



BAJO LAS ALAS DEL GAVILÁN: LECCIONES APRENDIDAS EN LA CONSERVACIÓN AMBIENTAL

Todos los seres vivos necesitan un medio ambiente sano que les permita desarrollarse y experimentar sus diferentes ciclos de vida. Cuando un ecosistema posee una dinámica ecológica adecuada, es decir una relación sin interferencia entre los distintos elementos que la conforman, podemos hablar de un ecosistema sano. Cuando este equilibrio se rompe, por el contrario, hablamos de un ecosistema degradado o contaminado y es tarea de la conservación ambiental poder identificar el estado de salud de los ecosistemas, que son la base del bienestar ambiental de los diferentes seres vivos que la componen, entre ellos, nosotros los Seres Humanos.

En la naturaleza, se denomina con el término de especies indicadoras, a aquellas especies cuya presencia o ausencia en una zona refleja una situación ambiental en un área específica. Entre los criterios que definen sus características se encuentran su distribución en el territorio, abundancia de individuos, dependencia de elementos del ecosistema, perturbaciones en el ecosistema, entre otros. También son llamadas bioindicadores. Las aves son un gran ejemplo.

En el caso de la República Dominicana y de acuerdo a nuestra biogeografía,

una de estas especies es el Gavilán de la Española (*Buteo ridgwayi*), endémica de nuestra isla Española y cuya categoría de estado de conservación según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) es críticamente amenazada debido a la reducción considerada de su presencia en el territorio respecto a su población original y a las amenazas que enfrenta tales como la reducción de la zona de bosque donde habita, la infestación de una larva de mosca que afecta a su población así como también la caza de estas maravillosas aves.

El Gavilán de la Española desde hace 10 años ha sido el objeto de un programa de conservación que busca conservar a esta ave en su zona de población remanente, el Parque Nacional Los Haitises, reintroducir a esta especie a sus antiguas áreas de distribución original a través de la técnica de dispersión asistida, educación ambiental para promover su conocimiento en la población así como también el desarrollo de las comunidades rurales en el entorno del gavilán para promover la conservación de las zonas y ecosistemas donde habita junto a la mejora de condiciones de vida de las poblaciones humanas y la investigación para proveer

soluciones innovadoras. El Fondo Peregrino junto a la Fundación Propagas, la Fundación Grupo Puntacana y el Parque Zoológico Nacional han unido esfuerzos para trabajar juntos en diferentes estrategias en pro de su conservación.

El próximo miércoles 25 de mayo celebramos el Día dedicado al Gavilán de la Española para conmemorar la necesidad de proteger a esta especie que es nuestra. Los esfuerzos de conservación del Gavilán de la Española nos han regalado varias lecciones: Que la condición de una sola especie puede darnos información de todo un ecosistema. Hemos aprendido que muchas veces los problemas de conservación son problemas asociados a los medios de vida de poblaciones humanas y que un factor clave en su rescate es poder facilitar la transformación de medios de vida que destruyen estos ecosistemas a medios de vida que descansan en la base de la conservación para la generación de ingresos. Que la educación ambiental es la llave que abre una oportunidad a especies de flora y fauna para su supervivencia y al

Ser Humano para una correcta gestión de los recursos naturales y finalmente, que la unión de esfuerzos entre diferentes instituciones que se complementan con distintas competencias suman victorias en el mundo de la conservación ambiental.

Redactado por: Eladia Gesto De Jesús

Fotografía por: Eladio Fernández

*¿Quieres tener
más información?
Escríbenos a:
info@fundacionpropagas.do*

